



Perspectivas del sector hotelero en Panamá

*Por: Manuel Castillero
Analista del CNC*

Una de las actividades más dinámicas y vinculada al desarrollo de las economías mundiales es la del sector hotelero, el cual mediante sus imponentes infraestructuras y construcciones usualmente lujosas, refleja el importante flujo de inversiones (domésticas y extranjeras) destinadas a la satisfacción de clientes cada vez más exigentes en cuanto a los servicios que brindan sus instalaciones.

El desarrollo que ha experimentado el sector hotelero panameño en los últimos años ha sido muy significativo, especialmente en la segunda década del presente siglo, cuando en el país se incrementó el número de habitaciones del 2010 al 2016 en más del 75%, alcanzando un total de 10,369 unidades de habitación a nivel nacional, con la presencia de múltiples franquicias y marcas hoteleras internacionales de gran renombre.

El importante crecimiento del sector hotelero en nuestro país, ha representado diversos beneficios para el país, que van desde los flujos de inversiones, con la consecuente generación de plazas de trabajo e incrementos en la producción agregada de la economía (PIB), hasta consolidar al país como un destino turístico por excelencia en la región, precisamente por la diversidad de la oferta hotelera que dispone para la atención de visitantes y nacionales que requieren un espacio para hospedarse, comer y disfrutar durante el período de tiempo que estipulan para sus diferentes actividades.

A pesar de los números alentadores, desde el año 2013 el incremento del número de habitaciones ha sido muy lento, incluso presentando cifras negativas en el año 2014 y 2016, cuando las unidades de habitaciones se redujeron levemente. Esta situación es consistente con la disminución del porcentaje de ocupación en las habitaciones que presentaron los hoteles en los últimos años, pasando de un 66.8% en el 2010, a un 47.7% para el año 2016, producto de una menor afluencia de turistas al país. Mientras las habitaciones se incrementaron en 75% del 2010 al 2016, la cantidad de turistas que visitan anualmente Panamá aumentó en 58%, generándose la sobreoferta hotelera que se refleja en el menor porcentaje de ocupación.

De igual manera, el crecimiento anual del PIB del sector hotelero se ha ido ralentizando en el tiempo, con tasas que apenas superan el 3%, mientras que a principios de la presente década las mismas tasas superaban incluso los dos dígitos, probablemente debido al debilitamiento del dólar que incentivó el turismo hacia países dolarizados.

En cuanto a la demanda de mano de obra del sector, se ha registrado un importante incremento en el número de empleados requeridos para la atención de huéspedes en los hoteles, debido a las exigencias cada vez más específicas que solicitan los clientes, en buena parte favorecidos por la

amplia y variada oferta existente, que obliga a las diferentes cadenas e instalaciones hoteleras a dedicar mayor atención a la satisfacción de sus clientes como estrategia de mercadeo para ganar terreno a sus competidores.

No cabe duda que la industria hotelera contribuye de manera significativa a la economía nacional, facilitando la promoción del turismo internacional, el cual ha sido reconocido como una fuente de ingresos y de empleo muy efectiva, en beneficio de la producción agregada de bienes y servicios (PIB) y como mecanismo ideal para la distribución de los ingresos por su positivo impacto sobre el empleo y las actividades de las PyMES, además de impactar positivamente a la balanza de pagos por los flujos de capitales extranjeros que implica.

Aspectos como la adecuación y mejoramiento de las infraestructuras viales, portuarias y aeroportuarias son vitales para sostener el turismo y las actividades relacionadas al sector hotelero, así como también se requiere una campaña constante y efectiva de promoción internacional del país como destino turístico, la cual comienza por la generación de buenos indicadores macroeconómicos, sociales y políticos, que respalden la buena imagen del país, para convertirlo en un atractivo destino turístico para el resto de la población mundial.

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), se espera que el número de turistas en el 2017 se incremente entre 4 y 5% en América, superando los 200 millones de viajeros. El reto para el país será entonces atraer unos 100 mil turistas adicionales para estar acorde con las expectativas regionales.